



KEKOLDI: LA TIERRA DE LA IGUANA

Felipe González Coto*

Son las dos de la tarde, el bochornoso calor hace correr el sudor por mi frente. Han pasado cuatro horas desde que salí de San José hacia Talamanca. El camino está lleno de agujeros, lastre y piedra. Tanto mis acompañantes como yo, nos mostramos admirados por la selva tropical seca. Nuestro objetivo es llegar aún con la luz del día a la Reserva Indígena Bribri Kekoldi, para así poder conversar con el encargado del programa de cría de iguanas.

Nuestro destino está en Talamanca, Puerto Viejo de Limón, específicamente Home Creek y con dirección a la tica para hallar la reserva... 300 m al oeste del Abastecedor El Cruce.

Se preguntarán ¿qué significa Kekoldi? Quiere decir “río bastón del Awa”, el Awa es el médico indígena bribri.

- ¡*Beshquena!* – Saludamos en lengua bribri.
- ¡*Beshquena buay!* – Contesta un joven.

Duarog Mayorga Hernández es quien nos saluda y nos cuenta que es el sobrino de las encargadas del Programa Iguana y trabaja en la crianza de estos reptiles. Nos manifiesta que no podía atendernos en ese momento, pero que llegáramos al día siguiente.

Durante un rato, antes de irnos, observamos las iguanas en sus respectivos encierros. Todas de diferentes tamaños y de variadas tonalidades de verdes. Inmediatamente le recuerdan a uno los documentales sobre saurios del pasado.

Duarog en bribri significa *rey de los animales o dueño de los bosques* y es que su semblante es típico del indígena costarricense: tez morena, nariz ancha, cabello crespo y torso ancho ... digno de su nombre.

Al día siguiente, llegamos cerca de la hora acordada. Después de estacionar el carro, muy formalmente nos dieron la bienvenida y no llevaron a un rancho sobre pilotes hecho de madera, lugar donde iniciamos la siguiente conversación.

- ¿Cuánto terreno de bosque tienen aquí?
- Dos hectáreas de terreno; pero de bosque solo una.

La edad de Duarog es casi la del proyecto, 19 años-. “El proyecto tiene 22 años de haberse iniciado y se han liberado 36 000 iguanas”, aseguró el muchacho.

- ¿En qué consiste el Programa?
- Es un zocriadero. Criamos iguanas desde que nacen y luego las liberamos. Pero para hacerlo, deben pasar mínimo dos años, entonces se pueden defender en su ambiente y sobrevivir. Todos

*Estudiante de Periodismo de la Universidad San Judas Tadeo; felogoto@gmail.com

los individuos que son criados en Kekoldi, no necesariamente son liberados ahí. La mayoría han sido liberados en el Parque Nacional Cahuita. En este momento tienen 150 especímenes, de diferentes tamaños y edades. El menor tiene un año y la mayor ocho.

Según Duarog, en la reserva existe una especie y una subespecie. La especie es *Iguana iguana* y la subespecie *Iguana ricocefalo*, se diferencian porque la segunda tiene dos cuernos en la punta de la nariz.

- ¿Cómo consiguieron el terreno para desarrollar el proyecto?
- El terreno siempre ha sido de la familia. –El tipo de bosque es secundario– agrega el muchacho.

Vale subrayar que Duarog maneja los nombres comunes de las especies que existen en la zona, tanto en bribri como en español y su correspondiente nombre científico.

A pesar de los esfuerzos por conservar el ambiente, Kekoldi no ha recibido muchos galardones. Según Mayorga: “El MINAET (Ministerio de Ambiente, Energía y Telecomunicaciones) nos ha realizado reconocimientos públicos por haber repoblado de iguanas Cahuita”.

- ¿Cómo identificaban a las iguanas?
- Antes, las iguanas se marcaban en el lomo para identificar su nexa con Kekoldi, pero esta práctica ya no se da.

Nos comenta que aunque en el pasado habían entablado conversaciones con el MINAET, para obtener la Bandera Azul Ecológica, éstas no han sido retomadas en la actualidad. A su vez, manifiesta que no ha oído hablar sobre FONAFIFO (Fondo Nacional de Financiamiento Forestal).

- ¿Quiénes iniciaron el proyecto?
- Al principio eran siete familias quienes iniciaron el proyecto, pero los requisitos de crianza las hicieron salirse, criar iguanas es muy duro solo para verlas crecer. Algunas fueron utilizadas para consumo local. Se necesitan cerca de cinco años para obtener dos kilos de carne, por este motivo aquellos que integraban el programa se fueron alejando.

El proyecto inició dándole siete iguanas hembra y un macho a cada familia, pero no era una cantidad suficiente. Fue entonces cuando se trajeron más de cien iguanas de Panamá y se construyó un encierro grande. A pesar de eso, las familias que integraban el proyecto se retiraron y mi familia tomó las riendas del proyecto y lo convirtió en programa.

Los primeros cinco años hubo intercambio de iguanas. Ahora los miembros del programa van a Cahuita y las traen a Kekoldi para que desoven aquí, 50% de los individuos que nacen, se liberan en ese parque, el resto es liberado en otros sectores.

- ¿Existen otros tipos de prácticas de producción en la región?





– Se realizan artesanías con jícaros y con la piel de las iguanas que están heridas y mueren se elaboran tapas de tambores. La artesanía que se vende es traída de Cachabrí, ya que ese es un sitio muy apartado, lo que dificulta el comercio.

– Por ser el 2011, el año de los bosques, le preguntamos ¿por qué se debe conservar el bosque?

– Porque el bosque es fuente de alimento para la iguana y otras especies como la guatusa, las ardillas, las loras y los búhos. Las iguanas viven en el borde del bosque, no en el bosque primario porque no consiguen su alimento. Ellas necesitan

bosque secundario, bordes de bosque. El jabillo es una

especie que sirve de alimento para la iguana y no crece en el bosque primario o es muy difícil de encontrar. Para sobrevivir necesitan agua, jabillo,

flores como amapola (que existen en crecimiento secundario), también viven donde existen cultivos como el banano. No comen insectos.

– ¿Han tenido problemas por las ideas que defienden?

– Hace más de cuarenta años la gente decía: “la iguana no desaparecerá, porque Dios la mantendrá. Si Dios las puso ahí, las mantendrá”, pero solo cuando pasó el tiempo (cerca de diez años) y las iguanas hicieron falta, la gente se dio cuenta que estaban a punto de desaparecer, fue entonces cuando se involucraron con el proyecto, pero cuando vieron lo costoso que era, se retiraron.

Las iguanas son muy territoriales y cambian de lugar con frecuencia, en especial las iguanas macho. Las hembras se quedan en los árboles de jabillo, pero cuando llega la época de sol se van a las orillas de los ríos y a veces hasta el mar.

Tenemos problemas con vecinos que matan iguanas para consumo y no se percatan de que están a punto de desovar; nosotros les aconsejamos que, si las van a matar, lo hagan después del desove para así poder asegurar la continuidad de la especie, al cuidar a las crías. Ellos dicen: “¡Ah!, es que la vi y la quería comer, especialmente cuando tienen huevos”.

– La situación es parecida al desove de tortugas, explica Duarog.

– ¿Cuántas iguanas han contabilizado?

– Por el lado de Margarita, camino a Sixaola, hemos visto 15 pero muy separadas, por ejemplo, a cada kilómetro. No es como aquí, que se pueden ver en cada árbol. En la zona de Cocles, si se encuentran más, porque se trata de una zona cercana a la playa.

La gestación de una iguana dura tres meses y tienen un promedio de 60 huevos.

En 22 años se han liberado 36 mil iguanas, la mayoría en el Parque Nacional Cahuita. En Kekoldi se han liberado un diez por ciento del total. Se hizo un preconteo y



muchas iguanas han migrado a potreros, donde abunda el alimento, especialmente el jabillo. También se han encontrado en Comadre y Carbón 2, a dos kilómetros del sector de Cahuita, hacia el oeste. A pesar de que en este Parque se les da protección, siempre hay quienes entran a cazarlas.

Existen personas con tres o cinco hectáreas de bosque secundario, quienes quieren tener iguanas en sus terrenos; entonces se hace un estudio del posible alimento y lugares donde puedan desovar, para determinar si se introducen las iguanas en ese sitio.

Cuando nosotros queremos entrar a hacer estudios en el Parque Nacional Cahuita no tenemos que pagar, basta con mostrar nuestro carnet. Entramos, tomamos iguanas para la crianza y a los tres meses se llevan al parque otras nuevas.

Las iguanas además necesitan arena de mar para vivir, por lo que tenemos que renovarla cada año, para eso, pedimos un permiso a la municipalidad y la sacamos de Boca Chica (cerca de Cahuita), porque ahí está más limpia.

- ¿Existe algún programa cuyo objetivo sea el criar iguanas para consumo?
- Actualmente no hay programas que las promuevan como alimento.
- ¿Cuáles son las dimensiones de la Reserva Kekoldi?
- Originalmente eran 3500 hectáreas de reserva, pero se hizo una reducción de la parte de playa Cocles y quedó en 2500 hectáreas. En el 2001, se hizo un decreto en el que se iba a aumentar en 6000 hectáreas (la parte de Carbón y Cataratas) hacia el oeste. Esto fue para contrarrestar el terreno perdido de la playa.

Estas 3000 hectáreas, que aumentarían el parque, pertenecen a gente no indígena que las tienen como potrero; están criando ganado, pero también algunos, siembran arroz y maíz.

Hace varios años el gobierno prometió más tierras a la reserva de Kekoldi, pero según Duarog todo quedó en el discurso.

Luego de terminar la conversación tan amena e interesante con Duarog, no se puede dudar de sus múltiples conocimientos acerca de esta reserva. Cabe destacar que se trata de un muchacho que rompe con los esquemas de humildad de los indígenas y se perfila como un científico contemporáneo bribri.

Esa tarde nos alejamos del hogar de Duarog con hermosas impresiones de la zona y de la labor que realizan él y su familia en este programa, que proporciona un hogar para cientos de especímenes, no solo de iguanas, sino de distintas especies de fauna y flora de la vertiente atlántica de nuestro país.

